

TEORÍA, EL ESTADO NACIONAL Y LA POLIS

UNA APROXIMACIÓN ESTRUCTURAL AL DISCURSO NEO-ZAPATISTA

FELIPE REYES ROMO

I Consideraciones preliminares

En este ensayo intento analizar tres aspectos que resultan fundamentales en el discurso de la *modernidad*, especial relevancia adquiere el tópico cuando se enriquece con interpretaciones ideológicas provenientes de los movimiento sociales de resistencia política que actualmente prevalecen en América Latina y de manera particular, el sostenido por más de una década por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), constituyendo,, en rigor, no un *zapatismo*, sino un *neo-zapatismo*. Mi análisis se desplanta a partir de un comunicado de la dirigencia del EZLN denominado “El Mundo, Siete Pensamientos en Mayo de 2003”, cuya autoría se debe al subcomandante insurgente Marcos, intelectual orgánico y dirigente de dicho movimiento, cuya interpretación *ad littere discorsi* admite, en mi concepto, una lectura nítidamente gramsciana pero también bajo los postulados teóricos contemporáneos como los de Gerardo Otero, tanto en el uso de categorías estructurales de su análisis acerca de la compleja realidad del mundo indígena, en relación al *otro mundo*: la lucha por la diversidad y la identidad, su necesidad de reconocimiento y en otro plano, la concepción *unitariamente orgánica* del Estado por parte de sus intelectuales.¹ Si bien mi estudio no tiene espacio suficiente para resaltar las causas de la efectividad persuasiva de las epístolas zapatistas es necesario sin embargo, reconocer su evidente naturaleza polisémica en la posibilidad permanente de encontrar múltiples interpretaciones en figuras literarias. Esta figuración literaria *cuasiformal*, permite la incorporación de giros de expresión adosados a la teoría política, a los posicionamientos ideológicos y el tratamiento de la coyuntura política, dirigidos casi siempre hacia amplios foros interlocutores, si bien estas composiciones acusan una presencia pública por demás discontinua o quizá dispersa. Esta característica comunicacional no resulta, me parece, del todo inexplicable porque apreciada en su contexto, es el resultado de una personalidad analítica

¹ Empleo el término “indio” bajo la misma premisa con que lo hace el Sociólogo Gerardo Otero. Véase la importante aportación teórica en sus obras *Contesting neoliberal globalism from below: The EZLN, indian rights and citizenship*, y *Mexico's double movement: Neoliberal globalism and civil society*. Ambos en proceso de edición. Simon Fraser University Press. Chapter 1 y 14. (Consultados electrónicamente por la web). Para un conocer un enfoque latinoamericano puede consultarse a este mismo autor en *Los Indios de Brasil. Del exterminio al resurgimiento demográfico y político. “Memoria”*. Revista mensual de Política y Cultura. No. 164. Octubre de 2002.

circunstancialmente intempestiva pero fundamentalmente estructurada. Se trata del síndrome *Sturm und Drang* de los intelectuales.²

Al ámbito general en que se desenvuelve el movimiento de insurgencia por un lado y el discurso ideológico por otro, propone la existencia de diferentes planos claramente diferenciados y escindidos; otros, empero, en proceso de imbricación orgánica -la sociedad civil y el Estado, por ejemplo, al menos en el aspecto desiderativo-.³ En el primero de ellos, la escisión está marcada de manera indisoluble por la necesaria marginación con respecto a la población no indígena por razones que se hunden en el pasado pero sobre todo a causa del reciente acoso del Estado con su falange militar; al interior de un núcleo nativo -radical y guerrero-, no existe prácticamente diferencia alguna.⁴ Más específicamente, la “distancia” que guarda esa sociedad india y beligerante es mucho mayor si se le compara con el ámbito del Estado nacional o el global, necesariamente “civilizado y capitalista”. Así, resulta más que evidente, que ámbitos están mediados por la economía, la ideología, la política y la guerra.⁵ Basados en Otero, es posible afirmar que estas diferencias -distancias o longitudes, si se quiere-, que marcan claramente la emergencia, los estadios de diferenciación económica, social y política, es decir clase e identidad, de la circunstancia zapatista, se reiteran en los niveles estructurales contenidos en el discurso y están mediados por categorías específicamente ideológicas.

Es posible por ahora establecer dos grandes plano superestructurales, el que se puede llamar de la Sociedad civil o sea el conjunto de organismos vulgarmente llamados privados y el de las Sociedad política o Estado.⁶

Esta puntualización que pareciera por demás obvia, resulta de extraordinaria utilidad para comprender los planos que están unidos por la fuerza de la historia, los que no podrían aproximarse sino idealmente y aquellos cuya posibilidad real de proximidad y fusión orgánica dependen de un cambio esencialmente ideológico concebido por Antonio Gramsci, tarea futura para la *real politik* y promovido “mesianicamente” por Marcos. Finalmente la figura misma del subcomandante, -en tanto que blanco e ilustrado-, juega un papel fundamental de *enlace* en todos estos planos ya que se encuentra fusionado con el núcleo rebelde, proviene y pertenece a la población blanca y relativamente “capitalista y civilizada” pero se encuentra voluntariamente lejano y crítico de ella; está en rebeldía guerreando con el Estado-gobierno y, más aún con la sociedad global, con la cual interactúa alevosa y críticamente pero con sus propias reglas y recursos, haciendo las veces de *atajo*, de proximidad *virtual* entre lo inferior (*Bottom-up?*) y lo superior, lo autóctono y lo global, lo político y lo literario, lo económico y lo poético, la Sociedad civil y el Estado, y con frecuencia

² Véase a Antonio Gramsci. *Cuadernos de la Carcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. Benemérita Universidad de Puebla. 1981. Recordemos tan solo el esfuerzo que ha representado la articulación filológica de los escritos de Nietzsche o el mismo Antonio Gramsci que, si bien se explican históricamente de manera distinta, han experimentado a la postre la necesidad de ser sometidos al mismo proceso de unificación hermenéutica, para comprenderse a cabalidad. Guardadas las proporciones, el discurso de Marcos requiere un ejercicio similar. Véase otra referencia a este fenómeno intelectual en Gramsci Op. Cit. p. 372.

³ Gramsci. Op. Cit. p. 78 “Esto exige una unidad orgánica entre teoría y práctica, entre estratos intelectuales y masas populares, entre gobernantes y gobernados.

⁴ Consultese a Otero, Gerardo. En *Contesting Neoliberal globalism from below*, en donde afirma “I Argue that in the case of indigenous-peasant mobilization, class and identity struggles are actually inseparable”.

⁵ Otero Op. Cit.

⁶ Gramsci. Op. Cit. P. 357

cambiando oníricamente en sus comunicados el sentido esquemático en que pueden concebirse todos los planos. Pero ya que el discurso y la actuación de Marcos establece y diluye estratos y categorías orgánicas estamos, me parece, ante un fenómeno posmoderno de *mitosis* y *esclerosis* estructural.

Por último, hay que advertir el hecho de que en más de un aspecto, el discurso zapatista es *naturalmente hegémónico* por que logra imponerse sobre otros merced a que, como queda dicho, se encuentra estructurado por las nociones universales de unidad y diversidad como herramientas de análisis fundamental, por lo que resulta esencialmente dialéctico y necesariamente dicotómico -una impronta de origen hegeliano, pero también marxista y más propiamente gramsciano-, que permite comprender el uso discursivo de lo único y lo diverso, lo próximo, lo lejano, lo propio y lo ajeno, la tesis y su antítesis y que propone a fin de cuentas un permanente proceso conceptual de diferenciación-fusión de los contrarios cuya mejor caracterización se encuentra en la posibilidad ideológica -utópica y real- de lograr la fusión de la Sociedad civil con el Estado, como “bloque histórico” a la manera granciana.⁷ Hasta aquí, tengo la impresión de que una vez asumida esa noción fundamental, es posible comprender y explicar *casi* cualquier particularidad discursiva proveniente de los comunicados neo-zapatistas.

II La Teoría

Dentro de los marcos trazados líneas arriba, se desarrolla una digresión de Marcos y dirigida a un interlocutor colectivo pero anónimo, en la cual se plantean como contrarios dialécticos por un lado “los que hacen la teoría desde el escritorio” y por otro, quienes llevan a cabo los movimientos de resistencia política y social con o sin teoría. La formación des los intelectuales tradicionales es al problema histórico más interesante.⁸ Por lo anterior, si asumimos que cada grupo social, naciendo en el terreno originario de una función esencial, se crea al mismo tiempo orgánicamente una o más capas de intelectuales *que la dan homogeneidad y conciencia de su propia función*, no solo en el campo económico sino también en el social y político, estaremos en condiciones de reconocer en el texto de Marcos una discusión entre intelectuales y necesariamente una confrontación de intereses de clase.⁹ Al puntualizarse “que si bien un teórico es un intelectual, no todos los intelectuales son teóricos” asume una posición discursiva y beligerante que resulta claramente gramciana para establecer “por quien y desde donde”, se produce la teoría que juzga e intenta conducir los movimientos de resistencia, confirma la necesidad de diferenciar (estructuralmente) los intereses de

⁷ La clave para entender el desarrollo capitalista es la Sociedad civil, tanto para Marx como para Gramsci, pero para el primero la Sociedad civil es Estructura -relaciones de producción-, mientras que para Gramsci es Superestructura -*complejo de las relaciones ideológicas y culturales, la vida espiritual e intelectual y la expresión política de esas relaciones; actor activo y positivo en el desarrollo histórico*-. Es relevante el papel de la Superestructura en la perpetuación de las clases y en la prevención del desarrollo de la conciencia de clase, pues significa el predominio ideológico de normas y valores burgueses sobre las clases subordinada. Esta relación no es estática puesto que el estudio de los cambios que se suscitan entre ellas, permite la reconstrucción entre estructura y superestructura y el movimiento orgánico y el de coyuntura de la estructura. Se puede decir – afirma Gramsci- que la mediación dialéctica entre los dos principios metodológicos enunciados, se puede encontrar en la fórmula político-histórica de revolución permanente. Véase Gramsci. Op. Cit. p. 35

⁸ Gramsci. Op. Cit. . p. 361

⁹ Idem p. 353

grupo.¹⁰ En esta confrontación, la cuestión de ubicación y pertenencia resultan fundamentales ya que con estos términos, Marcos establece -recordemos “la guerra de posiciones”-, con discurso derogativo -y un tanto magisterial-, su territorio orgánico y por tanto la defensa de sus procederes militares y comunicativos, metas políticas y compromisos ideológicos, con respecto a los intelectuales “académicos y deshonestos”. Hay que señalar que la elaboración de estratos de intelectuales en la realidad concreta no ocurre sobre un terreno democrático abstracto, sino según procesos históricos tradicionales muy concretos.¹¹

A fin de cuentas, este comunicado neo-zapatista tiene implícito un cotejo de *organicidades*, ya que puede “medirse la organicidad de los diversos estratos intelectuales, su más o menos estrecha conexión con un grupo social fundamental, estableciendo una gradación de las funciones y de las superestructuras desde abajo hacia arriba (desde la base estructural para arriba)”.¹² Al resaltar sus principios de coherencia y consecuencia, es decir la *Filosofía de la Praxis* que profesa el EZLN, hay un reproche implícito para los intelectuales tradicionales por su “desmemoria” y su falta de congruencia entre el hacer y el decir. La afirmación de la necesidad de hacer teoría “desde adentro del movimiento” y no su apología, confirma que para Marcos el ir más allá de la reflexión teórica significa movilización. Es decir, que su metateoría, es la práctica.¹³

El estado Nacional y la Polis

Si hemos de encontrar la endémica *indeterminación gramciana* al analizar las realidades oriundas nacionales y globales en el discurso neo-zapatista, esta puede ser reconocida en el comunicado “El Estado Nacional y la Polis”, que encierra, por lo demás, una posición fuera de contexto y se delata en la defensa nostálgica del “ágónico Estado-nación”, por parte de Marcos. Si asumimos con Polanyi y Otero que la formación de la clase política beligerante (en este caso la neo-zapatista), se origina “desde abajo” para su autoprotección en contra del atraso económico o las consecuentes marginación originadas por las políticas paternalistas de un Estado autoritario, como lo ha sido secularmente el de México, ¿por qué Marcos lamenta hoy la erosión del Estado-nación- gobierno si fue el causante de la radicalización de su movimiento y si, a fin de cuentas era “el enemigo ideológico” que le daba sentido y vitalidad a su movimiento?¹⁴ Intentaré explicar la pertinencia de esta mutación en virtud de que eventualmente las relaciones (y los límites) de estructura-superestructura que originaron la distensión zapatista en 1994, cambiaron radicalmente en los últimos dos lustros, límites que ahora comprenden al Estado-nación y su “clase política” y aún los barrios, como categoría ideológica que preserva lo *propio y nacional* -y por tanto, deseable y defendible-, en contra de lo mercantilmente enajenante y trasnacional de la hiper-polis (*la siempre presente voluntad internacionalista del*

¹⁰ “.. todos los hombres son intelectuales, podría decirse por lo tanto; pero no todos los hombres tienen en la sociedad una función de intelectuales.” Ibidem, P. 355

¹¹ idem anterior

¹² idem. P. 357

¹³ En relación a la Filosofía de la Praxis, concebida como una “sistematicidad” coherente y consecuente en la interpretación del mundo, puede verse a Gramsci citando a Benedetto Croce. Gramsci. Op.Cit. p. 24

¹⁴Dice Polanyi: “Protection initiated from the top tends to result in paternalistic or statist and authoritarian solutions that are ultimately degrading for subordinate groups or classes”, que complementa Otero de la siguiente forma “ In contrast, protective movements coming from the bottom up invigorate society and are therefore more sustainable in the long run”. Véase en Otero. *Mexico's double movement*.

Dinero), en el marco del proceso de globalización, que apenas si ha mostrado su verdadero rostro en los años recientes.¹⁵ En la “guerra de posiciones” en esta, la *IV guerra mundial*, todo parece haber cambiado: los enemigos son encarnados por la *sociedad del Poder* y los aliados son ahora la Sociedad civil y el Estado-nación: *La sociedad del poder desea un Estado Mundial y un gobierno supranacional*, para lo cual, sin embargo cuenta con aliados al interior del estado-nación. *Quien gobierna la ciudad, solo administra el proceso de fragmentación de la Polis, en espera de administrar el proceso de fragmentación nacional*. La advertencia no puede ser más pesimista y, sin embargo, mantiene su propia visión beligerante en defensa de los valores que explican su propia cosmogonía. Zapatista e indígena.

Bibliografía

- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. Benemérita Universidad de Puebla. 1981.
- Otero, Gerardo. *Contesting neoliberal globalism from below: The EZLN, indian rights and citizenship*
----- *Mexico's double movement: Neoliberal globalism and civil society*. Ambos en proceso de edición. Simos Fraser University Press. Chapter 1 y 14. (Consultados electrónicamente por la web)
- *Los Indios de Brasil. Del exterminio al resurgimiento demográfico y político. “Memoria”*. Revista mensual de Política y Cultura. No. 164. Octubre de 2002.
- Subcomandante Marcos. *El Mundo, Siete Pensamientos en Mayo de 2003*. Revista “Rebeldía”. No. 7. mayo de 2003.

¹⁵ Otero. Op. Cit. “The rise of civil society organizations which are contesting neoliberal globalism and the limited character of electoral democratic transitions from below”.